

Entrevista con el Sr. Juan David Planchón

Ing. Agr. Fernando Larrambebere
Plan Agropecuario

En los últimos 10 años el Plan ha dado mucha importancia a las actividades de capacitación para trabajadores rurales. A modo de ejemplo, solo en la regional Litoral Centro, en el transcurso del 2008 han asistido más de 300 personas a los cursos mencionados.

En todos los casos, las actividades se logran gracias a la participación activa de las gremiales de los distintos lugares y a la colaboración de vecinos en general.

En particular, la Sociedad Rural de Río Negro (SRRN) ha sido promotora de muchos de estos eventos y el motivo de esta nota es dar a conocer las opiniones de alguien que siempre ha estado presente en estas oportunidades.

Es más, dice Santiago Salaberry (gerente de la SRRN) que cuando se inicia una convocatoria, la lista de inscripciones comienza con el 2. El lugar 1 está reservado y tiene nombre propio: Juan David Planchón.

En la zona limítrofe entre Paysandú y Río Negro, cercano al poblado "La Tentación" trabaja Juan David Planchón, capataz en una importante empresa ganadero-agrícola del lugar.

Juan David, necesitamos una especie de bosquejo de tu historia personal, origen, preparación, familia, etc. La revista va por todo el país y por allá no te conocen.

"Me crié en la Colonia de Arroyo Negro, que como sabes se formó con un grupo de familias de origen piemontés, valdenses, que migraron desde el Departamento de Colonia.

Mis padres tenían un campito allí. Fui a la escuela en la Colonia y más tarde hice el Liceo en Young. Me formé en esas,... mi familia y los vecinos eran y son todos gente humilde y de trabajo. Y eso se mama, hay una guía moral que te la dan tus padres y desde luego todo aquel ambiente que te rodea desde chico. En eso creo que tuve suerte. Debo estar muy agradecido de la época vieja, a mi gente: mis padres

y hermanos, mis vecinos, parientes y amigos de Arroyo Negro.

Ya más adelante, de mi señora y mis hijos, los patrones y los compañeros de trabajo. Desde luego y redondeando, agradecido "Al de allá arriba."

Hacíamos de todo, desde ordeñar las Normandas, fabricar el queso, arreglar el alambre o sembrar la avena..... vos sabes que las cosas van cambiando, pero en aquel "formato" peleábamos todos juntos. Era una especie de equipo, contábamos el uno con el otro. En general, ese era el espíritu en la Colonia.

Además de trabajar en el campo de casa, cuando me independicé, trabajé primero en un taller mecánico, después estuve de peón, fui casero y luego encargado, en un establecimiento más pequeño que el actual. En la estancia hace ya 14 años que soy capataz.

¿Cómo se llama tu Sra., tus hijos y por dónde van marchando?

Carmela, ella también es de la zona, se crió en "La Tentación." Trabaja conmigo en la estancia, y desde hace más de veinte años no solo aguanta mis locuras, sino que ha cinchado parejo para sacar la familia adelante.

Los hijos son hombres, uno Johnny Daniel, tiene 24 años y trabaja como operario con responsabilidades en ADP. El otro Marcos tiene 19 y está en Montevideo estudiando en la Facultad de Agronomía.

¿Cuándo empezaste con los cursos y jornadas del Plan?

El primero fue en Paysandú. Era sobre regulación y manejo de fumigadoras. Fue en el año 95, yo recién comenzaba a trabajar con De Posadas, y justo es decir que él desde siempre me es-

timuló y continúa haciéndolo para que a asista todos estos cursos. Muchas veces, la mayoría, es él quien me trae la noticia de que hay tal o cual actividad para asistir.

Recuerdo que el docente principal era el Ing. Agr. Ramiro Noya, qué casualidad este último que organizara la SRRN en Young, en los meses de agosto y setiembre, también fue sobre maquinarias agrícolas y lo dio el Ing. Noya.

Y a propósito te voy a decir una cosa, Uds. tienen dos puntas que yo destaco. Uno es Marcelo Pereira resaltando la importancia del Campo Natural en las empresas ganaderas y su correcto aprovechamiento, y el otro el propio Ramiro Noya enseñándonos sobre el cuidado de las maquinarias. Estoy aburrido de ver desidia o ignorancia en el trato y cuidado de tractores y máquinas en general. Hay un ambiente, en que se da por hecho que llegado el momento se cambiará por nuevo. El nuevo puede costar 10 ó 15 veces más que arreglar el usado. Después las prestaciones son casi las mismas, la diferencia es que el nuevo vuelve a soportar mal trato, al viejo hay que cuidarlo. ¿Cuánto más puede durar una maquinaria bien mantenida? Se paga mal, se paga por ignorancia o por comodidad.

¿Y por qué me decís que son únicos, me das la "sensación" de que te pusiste nuestra camiseta?

Por los temas y por los enfoques.

Si se trata de divulgar una semilla variedad tal, o las ventajas de tal fertilizante, tal maquinaria, etc, en definitiva si hay venta, hay presión, hay información e informante.

Pero en estos casos que te menciono, no hay intermediario que gane. En defi-



Fotos: Plan Agropecuario

nitiva, van contracorriente, son de interés para el productor y nadie más. Pero además, son de muchísimo interés para el productor. Por eso es que los destaco así. Todo lo que yo digo, está referido a empresas de tipo familiar, las que yo conozco. Muchas veces más que ganar "mucho dinero" lo principal es lograr seguridades, prever o precaver y entonces el buen aprovechamiento del campo natural o mejorado, pasa a ser el sostén, el pilar de la empresa. Pero si querés sacarles un poco y repartí. Este año escuché a varios de Uds. en las charlas sobre "Crisis Forrajera"; y si habrán sido

importantes, más de uno salvó la plata por vender a tiempo.

Yo voy a todas las jornadas posibles, oigo todos los "ruidos" y me sirve.

Y ya que nombraste camiseta, aunque te cambie el tema, quiero decirte que es muy importante profundizar en los cursos o hasta hacer alguno específico para el tema "Recursos humanos." A mí me han servido de mucho esos trabajos que hace la Lic. Maritza Vieytes. Hoy cada vez más, nos cuesta armar un pequeño equipo para trabajar. Y acá viene, no logramos que la gente "se ponga la camiseta." Gente hay, pero compromiso poco.



Foto: Plan Agropecuario

Mirá, para mí una cosa fue cuando trabajaba en la colonia. Allí éramos todos amigos o parientes, era como trabajar en familia. Pero cuando uno pasa a trabajar en otro tipo de empresa, ya no es tan sencillo entender, ni entenderse con la gente. Hay muchachos con iniciativa, hay otros que no. Hay quienes van solo a cumplir, otros uno ve que intentan dar lo mejor. Yo los estudio y de acuerdo a mi criterio tomo medidas acordes, pero no me resulta nada fácil. A mí me parece que hoy, lo común es que los muchachos buscan ganar un peso para hacerse un gusto o disfrutarlo inmediatamente. Trabajan 2 o 3 meses y se van. No pretenden mejorarse o estabilizarse. Como en el fútbol "toco y me voy." Es todo un problema, tenemos que aprender más, de los demás y de nosotros mismos. Por eso lo de Recursos Humanos.

Has tenido los más variados compañeros de curso. ¿Te parece que le son útiles a todos?

Sí, siempre sirven. Alguno una vez dijo: no hay nadie que sepa tanto que no vaya a aprender nada y tampoco hay nadie que sepa tan poco que no vaya a aportar algo.

Es una gran verdad. Y por la forma que se hacen los grupos o se dan los cursos, vos sabés, se cumple siempre.

Uno se da cuenta que por la edad, la experiencia o mismo el gusto, a cada uno le resulta en cosas distintas. Depende mucho de lo que se hace en el trabajo. Pero también es cierto que aunque pase el tiempo, cuando a uno se le presenta el problema, aparecen en la memoria los consejos o intercambios habidos en los cursos. Pero definitivamente sí, creo que a todos nos son de mucha utilidad y a la vista está que te soy sincero.

Mirá que en los cursos además de pensar y conversar sobre temas importantes, se crea mucho vínculo, se va armando como una red de posibilidades. Del Plan no más, creo que conozco a más de la mitad de Uds. En la SRRN me siento cercano a todos. Se logra estima y compañerismo.

Hay otro asunto y va con el tiempo. Cuando era joven yo creía tener las cosas claras. De a poco me he ido dando cuenta que no es así. Todo requiere siempre un nuevo análisis. La experiencia, lo escuchado, leído, en fin lo vivido te va agregando elementos para decidir mejor. Ese ejercicio de discutir y sopesar distintos argumentos te hace rápidamente ver, que las cosas nunca son tan claras como uno lo creía. Ayuda a mejorar las soluciones.

Y al final, todo, lo que a uno antes le parecían partes independientes, se transforman en pedacitos de un rompecabezas. Es en su conjunto, correctamente armado, donde alcanzan su verdadero valor. Sin ir más lejos cuando uno mira temario de un curso de los nuestros ocurre eso. Ahí radica un poco la satisfacción que se manifiesta cuando la finalización de los mismos. Todos sentimos que el esfuerzo nos permitió vislumbrar mejor las grandes figuras del puzzle.

A Juan David le agradecemos mucho sus consideraciones y por supuesto quedamos esperándolo para próximo evento.

Si bien el objetivo de estas actividades es la capacitación, el fin último es el desarrollo de las personas que participamos.

En este sentido entendimos oportuno con la SRRN, presentarles un testimonio que nos alienta en el trillo." Y por eso salió este asunto.

Con el afecto de quienes te acompañan en la foto (Ramiro Noya, Marta Roth, Santiago Salaberry, Donald Chalkling, de Rosina, de quien escribe, y seguramente de todos tus ex compañeros en estas actividades, te decimos: Venite siempre.